

EL IMPULSO

• Información • Arquidiocesana • Sucesos •

Israel Centeno

La palabra tiene el sentido de darle sonoridad al silencio

Israel Centeno apura palabras como quien sueña desenfocado.

Siempre «contra todo riesgo» ha creído en el poder fundador del verbo y en la importancia de la persistencia.

Gracias a esa virtud, ha tocado con sobrado acierto las puertas de prestigiosas editoriales, cuyos amfltrones lo han mandado a pasar y luego de asomarse a la contundencia de su escritura, apuran el café con la misma pasión que aceptan editar sus letras para así incorporarlas al escenario textual donde gana quien escribe pero también quienes leen.

La editorial española Periférica quiso ser anfitriona de *Iniciaciones*, un texto que aplaudió la crítica española y mereció sobrados elogios.

Centeno vive en Caracas pero gracias al talento, su nombre viaja de una a otra orilla con la solvencia de un camino bien andado en los territorios no siempre dóciles de la literatura.

Iniciaciones es una buena razón para propiciar el diálogo con Israel Centeno, quien también es autor de obras como *Callejones* (Monte Ávila, 1992, Premio Conae); *Criaturas de la noche* (Altaguara Venezuela) y *Bengala* (Norma, Venezuela, 2005).



Israel Centeno

Foto: Archivo

Hallazgos literarios

«Hay una lectura que curiosamente nos llega de vuelta: España descubre a nuestros autores y luego Venezuela los lee y «digeridos» por la crítica y el público español. Está ocurriendo, en cierta forma, con el texto *Iniciaciones*...»

«Estamos en un momento interesante: para Europa y para los lectores y académicos de otros países aparece, en su paisaje, un territorio virgen, poco estudiado y en ocasiones soslayado. Para un estudiante de literatura hispánica, imagino yo, hacer un trabajo sobre Borges o Cortázar es escribir un poco más de lo que se ha escrito durante mucho tiempo.

Volver sobre García Márquez o Sábato, reflexionar, puede significar releer otros trabajos que pudieran aportar muy poco o estar sobreestudiados, sobreleídos, sobreanalizados y entonces allí podría haber una pérdida de perspectivas.

«¿Qué pasa ahora? Aparece una escritura que si bien, como ya sabemos, pudiera estar escrita y pocos son los aportes que se pueden dar en el campo temático, le conceden un tratamiento si no novedoso, al menos diferente.

Hablar de cuentistas y nombrar a Cortázar es casi recurrir a un lugar común, pero imagino yo que para un lector o un académico, hablar de cuentistas y encontrar que puede nombrar por ejemplo a Eudoro Quintero, a Rubi Guerra, a Juan Carlos Méndez Guédez, Juan Carlos Chirinos o a Roberto Echeto, resulta no sólo refrescante sino que, como todo hallazgo, es una nueva veta por donde conducir sus lecturas y sus estudios».

«Cabría decir otro tanto: las editoriales españolas están descubriendo con auténtico gozo a los autores venezolanos, no sólo a los actuales

sino incluso a clásicos de nuestras letras como Teresa de la Parra...»

«La primera edición de Teresa de la Parra fue hecha fuera de Venezuela y también habían gozado en su momento a Rufino Blanco Fombona. De la misma forma en que se recrearon con Rómulo Gallegos y Andrés Bello Blanco.

«En algún momento pudo producirse una fractura: no estoy al tanto de cómo, dónde ni por qué fue, y se pudo haber manejado que en Venezuela se había roto o fracturado la tradición literaria. Pero ella ha seguido allí. No es casual que nuestros poetas sean leídos no sólo con interés académico, sino con pasión. Hoy en día Eugenio Montejo, Rafael Cadenas o Pepe Barroeta son referencias fuera de nuestras fronteras».

«¿Lo latino, lo venezolano, acaso está de moda?»

«No creo. Vuelvo a pensar en la veta virgen, en la literatura poco trabajada o poco leída en que se ha descubierto, o redescubierto, una tradición que enriquece y aporta, que es interesante y no es aburrida. Además, perfectamente puede ensambarse con el mercado editorial.

Repensar lo real

«¿Puede ser lo literario una forma de intentar entender lo venezolano más allá de Chávez y el Socialismo del Siglo XXI?»

«Siempre. La gente escribe para reformularse la realidad, porque está inconforme con ella, y ficciona a partir de ella, en el caso de la narrativa, y comprende y transforma con ella. Lo literario nunca debe ser contaminado por lo ideológico; lo literario nunca debe ser encasillado o enmarcado dentro de un proyecto político, pero si lo literario está imbricado en la dinámica civilizatoria del hombre, en su crecimiento individual y colectivo, y en su esencia ciudadana.

El autor de *Iniciaciones*, libro que acaba de editar en España Periférica, reflexiona en esta entrevista concedida al diario EL IMPULSO, sobre el acontecer literario nacional, la vigencia de nuestras letras y la importancia de una escritura libre de ideología política □ si bien lo literario está imbricado en la dinámica civilizatoria del hombre, en su crecimiento individual y colectivo, y en su esencia ciudadana □



«El autor venezolano no se ha callado»

«De la Cuarta a la Quinta ha cambiado «algo» en el contexto de la cultura?»

«Las exigencias que se están haciendo desde el poder, como por ejemplo, supeditar la obra a un proyecto ideológico, a un proceso de «cambios», enmarcarse y cerrar filas... un autor nunca debería cerrar filas porque la libertad para escoger temas y formas es la base primordial de todo acto creativo.

«Si yo hago estas conexiones, entrego mi capital: si yo escribo cantos a figuras del poder, desdigo mi voluntad estética. Sucede que un Estado tan rico y con el poder de financiar y promover o de calcar, en cierto modo enajenaria la voluntad de un autor, lo convertiría en sumiso y en un escribano servil».

«¿Cómo sobrevive la palabra literaria en medio de la convulsión y el desenfreno?»

«La palabra siempre usa los elementos de la realidad. Grandes obras nacen en momentos nefastos. Quiero recordar en este momento la poesía de Anna Ajmátova. La prosa de Boris Pasternak, la obra de José Lezama Lima y de Rinaldo Arenas. ¿Por qué no de Raúl Rivera y Juan Claudio Lechín? La palabra tiene un sentido: llenar el vacío, la nada, darle sonoridad al silencio».

«Quizás un saldo positivo es la inmensa literatura política que se ha generado para intentar interpretarnos y reconocernos en el nosotros...»

«Hay una literatura política indudablemente valiosa, pero lo importante ha sido la producción. El autor venezolano no se ha callado: el autor venezolano escribe y tiene oficio y no termina con mi generación ni con la anterior, sino que ya podemos leer a generaciones de poetas y narradores más recientes, y los leemos con regocijo, porque ningún proceso político ha podido generar una ruptura en la tradición literaria. Si algo hemos aprendido es que podemos ser escritores, artistas plásticos, músicos, bailarines, a pesar de la voluntad de un Estado que tiene pretensiones totalitarias y hegemónicas.

«La de Israel Centeno ha sido una postura combativa, sin miedo, en el terreno que en la actualidad parece el más transitado: el de la palabra.»

«La palabra es mi herramienta, no de lucha, sino de trabajo. O mejor dicho, de lucha no política, sino vital. A través de la palabra expreso mi vida que trato de hacer fuera y adentro.

«Muchos se han ido, sin embargo, Israel Centeno permanece: edita libros, escribe, reflexiona y cree en el país...»

«Sólo trato de insistir, en contraposición al militarismo con pretensiones totalitarias, en tener una actitud cívica, en descubrir mis valores cívicos, democráticos y ciudadanos.»

VVL

Trabajar cada aliento

«Hablemos de *Iniciaciones*, del presente como deudor de ese haber sido...»

«*Iniciaciones*, creo yo, debe ser leída de esa manera: no sólo son las iniciaciones de unos adolescentes en una casa que no se nombra, o en un lugar de la provincia que no se llama, sino el crecimiento contradictorio, las contramarchas y las resistencias, sobre todo la resistencia a consolidar la madurez de una sociedad que se expresa en un estado de vida moderna, el bastardaje y la incestuosidad forman quizás parte de una esencia que nos negamos a precisar y por ello es probable que no reconocemos los caminos adecuados.

«*Iniciaciones* se lee con la intensidad de un cuento pero con la complejidad sinfónica de la escritura de novela. Es difícil obligarlo a aceptar ataduras...»

«Los entendidos califican este tipo de trabajo como novela corta o *nouvelle*. Nosotros lo tratamos acá como *novelita*, palabra que da para una interpretación peyorativa. La novela corta o la *nouvelle* ha dado a la literatura universal obras cardinales.

Por ejemplo, Dostoyevski, quien escribió voluminosamente, trazó a mi entender dos *nouvelles* geniales: *Memorias del subsuelo* y *El jugador*.

Nuestro continente, afirmó, tiene grandes novelas cortas, en donde la intensidad, la acción y las elipsis se revelan con maestría. Basta volver a leer toda la obra de Juan Carlos Onetti; *Un lugar sin límites*, de José Donoso; *El túnel*, de Ernesto Sábato; *Aura*, de Juan Carlos Fuentes; *Los cachorros*, de Mario Vargas Llosa; *Cubagua*, de Enrique Bernardo Núñez, y el obligado *Pedro Páramo*, de Rulfo.

«La gran novela de Ernest

Hemingway fue una novela corta, *El viejo y el mar*. Con esto no pretendo decir que un aliento debe privar sobre el otro, sino que cada aliento trabajado correctamente, produce resultados».

«Sexo, erotismo, pasión, drama... es un texto en el cual se hace evidente el interés por hurgar en la personalidad de los seres que pueblan esta historia...»

«Son los temas. Y eso estuvo, está y estará presente en la literatura universal. Yo diría que sobre todo está presente un sentimiento de ilegitimidad, de no pertenencia, de negación, de búsqueda frustrada y de la promiscuidad como respuesta, algo que llevamos como fardo desde antes del nacimiento de nuestras repúblicas.

Necesaria espera

«*Iniciaciones* e *Hilo de cometa* (ambas novelas galardonadas en 1994 con el Premio Bial de Guayana) aparecieron en su momento editadas en un solo volumen por Planeta en Venezuela. Periférica publicó *Iniciaciones* y pronto anuncia *Hilo de cometa* y otras obras, ¿es posible algún adelanto?»

«No, porque mi editor es hermético y yo respeto su hermetismo. Hay ciertas caballos, hay ciertos límites que no se deben transgredir. Lo bueno sería esperar y tener la certeza de que algunas cosas que ya escribí serán editadas y otras inéditas o que estoy trabajando, encontrarán también su espacio en el papel impreso. Siempre me he mantenido en esa fe y continuo en ella.

«El poeta, editor y narrador venezolano Israel Centeno se confiesa hijo del boom. Una declaración de principios que resulta lógica por ser del país de Rómulo Gallegos y de Salvador Garmendia, dos excelentes maestros de la literatura hispanoamericana». Lo dijo en una entrevista. ¿Qué significa exactamente sentirse hijo del boom?»

«Haber leído a sus autores con pasión, y reconocer, un pasado el tiempo que siempre desgasta, que aquel fenómeno de mercado en un inicio dejó un legado que no se puede soslayar: no sólo hablo de las grandes figuras del boom, sino de aquellas que se construyeron en los laterales como Manuel Puga, José Donoso y el mismo Onetti, quien, siendo anterior, participó del fenómeno. No puedo decir otra cosa, si puntualmente a la literatura universal que leía entonces, mis lecturas eran ellos.

«Finalmente, ¿cuál es la escritura que está por venir?»

«Voy a responder con algo que dijo Salomón en el Eclesiastés: «Lo que es ya antes fue. Lo que será ya es y Dios restaura lo pasado».

Violeta Villar Liste

Iniciaciones

Editorial: Periférica
Lugar de edición: Cáceres
Año de edición: 2006
Número edición: 1
Páginas: 92

Comentario de la editorial: «*Iniciaciones* es una original y apasionante indagación novelística en el universo de la adolescencia y en un momento poco conocido de la historia, tantas veces convulsa, de América Latina. Con un particular uso del lenguaje, poético pero también desgarrado, su autor, Israel Centeno, uno de los más prestigiosos narradores venezolanos de la actualidad, nos cuenta una historia familiar de sexo, odio y extrañeza que se inscribe, desde las primeras páginas, en la gran saga de brillantes novelas cortas que ha ofrecido la literatura latinoamericana durante el último siglo: desde *El pozo*, de Onetti, a *Estrella distante*, de Bolaño; desde *Los cachorros*, de Vargas Llosa, a *El farmer*, de Andrés Rivera.

Las voces de los principales personajes de este libro (León, Andrés, Bárbara, la tía Marión) resucitan mucho tiempo después de acabar la lectura dentro de nosotros, y sus confusas vidas, entre el mundo rural y la ciudad, entre las quebradas y los barrios más bohemios de París, se ajustan como piezas perfectas de una crónica vigorosa y ácida de la segunda mitad del siglo XX».

Coordinación General: Violeta Villar Liste / violetavillar@intercable.net.ve / José Ángel Ocano / joseocano@yahoo.com

Invita a la exposición

Divina Pastora Presente



Sala «Juan Carmona»
Diario El Impulso

ATENCIÓN HORARIO

Martes a Viernes:

10:00 a.m. a 12:30 p.m.

1:00 p.m. a 4:00 p.m.

Sábados, Domingos y Feriados

10:30 a.m. a 3:00 p.m.

Entrada Libre

www.elimpulso.com/fundacion

EL IMPULSO

Destilerías Unidas, S.A.

SEGUROS FEDERAL

